

CRÍTICA A LA CRÍTICA UTILITARIA A LA LÓGICA TRADICIONAL. UNA DISCUSIÓN CON LOS FILÓSOFOS MODERNOS RENÉ DESCARTES Y FRANCIS BACON

REVIEW OF THE UTILITY CRITIQUE OF TRADITIONAL LOGIC. A DISCUSSION WITH THE MODERN PHILOSOPHERS RENÉ DESCARTES AND FRANCIS BACON

Valeria Rodríguez
valepistol@gmail.com

Boliviana. Es presidente de la Asociación de Sociedades Científicas Estudiantiles de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo" (ASCEUCB) y de la Sociedad Científica Estudiantil de Filosofía y Letras "Franz Tamayo" (SOCIEFRAT). Actualmente estudia Filosofía y Letras en la UCB.

Resumen

La crítica a la crítica moderna a la lógica tradicional es la respuesta a una pregunta filosófica: ¿es o no la inutilidad de la lógica aristotélica para innovar o aumentar los conocimientos, supuesta por Bacon (en los "Aforismos" del *Novum Organum*) y por Descartes (en la segunda parte del *Discours de la méthode*), una razón suficiente para desacreditar este método como fundamento de la ciencia. La respuesta que se argumenta en el presente ensayo es negativa. La inutilidad de la lógica aristotélica para innovar o aumentar los conocimientos, supuesta por Bacon y Descartes, no es una razón suficiente para desacreditar este método como fundamento de la ciencia, porque su vinculación útil con ésta no se reduce a un progreso innovador.

Palabras clave: Lógica aristotélica, epistemología, René Descartes, Francis Bacon.

Abstract

The review of modern critique of traditional logic is the answer to a philosophical question: is it or is it not the uselessness of Aristotelian logic to innovate or increase knowledge, supposed by Bacon (in the “Aphorisms” of the *Novum Organum*) and by Descartes (in the second part of the *Discours de la méthode*), a sufficient reason to discredit this method as the foundation of science? The answer that is argued in this essay is negative. The futility of Aristotelian logic to innovate or increase knowledge, supposed by Bacon and Descartes, is not a sufficient reason to discredit this method as the foundation of science, because its useful link with it is not reduced to innovative progress.

Keywords: Aristotelian logic, epistemology, René Descartes, Francis Bacon.

Resumo

A crítica da crítica moderna à lógica tradicional é a resposta a uma questão filosófica: é ou não é a inutilidade da lógica aristotélica inovar ou aumentar o conhecimento, suposta por Bacon (nos “Aforismos” do *Novum Organum*) e por Descartes (na segunda parte do *Discours de la méthode*), razão suficiente para desacreditar esse método como fundamento da ciência? A resposta que é discutida neste ensaio é negativa. A futilidade da lógica aristotélica em inovar ou aumentar o conhecimento, suposta por Bacon e Descartes, não é razão suficiente para desacreditar esse método como fundamento da ciência, pois seu vínculo útil com ele não se reduz a um progresso inovador.

Palavras-chave: Lógica aristotélica, epistemologia, René Descartes, Francis Bacon.

1. INTRODUCCIÓN

Las perspectivas de René Descartes y de Francis Bacon ante la lógica tradicional silogística invaden este ensayo. Estas páginas patrocinan un *ring* para el enfrentamiento de dos de los más importantes filósofos modernos contra la lógica de Aristóteles; ambos piensan que la maquinaria de los silogismos puede sistematizar prejuicios, pero que no sirve para aprender nuevos hallazgos. Se hace claro que la crítica de Bacon y Descartes es eminentemente utilitaria; eso es lo que examinaremos en este trabajo. Veremos que estos filósofos modernos tampoco hacen otra cosa que sistematizar prejuicios, al pretender librarse de ellos.

En un sentido más amplio, el examen de la relación entre los filósofos modernos y la tradición es un tema recurrente en el ámbito hermenéutico y en el posmoderno; no son nada escasos los estudios que han tratado este tema. Para mencionarlos no puede bastar un párrafo de antecedentes, así que sólo mencionaré el que es, a mi parecer, el más importante que, sin embargo, no se citará en este trabajo; este es *Verdad y método* de Hans-Georg Gadamer.

La crítica a la crítica moderna a la lógica tradicional es la respuesta a una pregunta filosófica: ¿es o no la inutilidad de la lógica aristotélica para innovar o aumentar los conocimientos, supuesta por Bacon (en los “Aforismos” del *Novum Organum*) y por Descartes (en la segunda parte del *Discours de la méthode*), una razón suficiente para desacreditar este método como fundamento de la ciencia. La respuesta que se argumentará es negativa; la inutilidad de la lógica aristotélica para innovar o aumentar los conocimientos, supuesta por Bacon y Descartes, no es una razón suficiente para desacreditar este método como fundamento de la ciencia, porque su vinculación útil con ésta no se reduce a un progreso innovador. Ambas, pregunta y respuesta, son filosóficas en tanto cuestionan las causas finales de los instrumentos científicos del entendimiento.

2. DOS MODERNOS EXAMINAN LA LÓGICA TRADICIONAL

Todo el *Novum Organum* de Francis Bacon es –si no un intento de aniquilación– al menos una severa crítica de la lógica tradicional o “dialéctica” (Cf. BACON, 2003: 80). Una concentración de esa crítica se halla en los aforismos XI a XIV; entre estos, los dos primeros exponen la inutilidad de la “dialéctica” para hacer nuevos hallazgos e inquirir en la verdad, y los otros dos aducen

razones para afirmar tal inutilidad.

El aforismo XI destruye la posibilidad de usar la lógica tradicional para innovar: “Como las Ciencias, que ahora se tienen, son inútiles para la invención de obras; así también la Lógica, que ahora se tiene, es inútil para el hallazgo^[1] de las Ciencias (descubrimiento científico)” (Bacon, 1762: 28)². Esta crítica se agrava en el axioma XII³, ahí la “dialéctica” no sólo es incapaz de descubrir, sino que además, consolidando errores, perjudica cualquier intento de hallazgo. Si aquí el lector se pregunta por qué semejantes acusaciones, encontrará la respuesta en los aforismos ulteriores.

“El silogismo [—señala el aforismo XIII—] no es aplicable a los principios de las ciencias, y se le aplica en vano a los axiomas medios, ya que está en gran desproporción con la sutilidad de la naturaleza [...]” (Bacon, 2003: 77). Los supuestos principios de las ciencias en el silogismo resultan espurios, pues son fruto de una imprudente anticipación que los extrae directamente de los sentidos, sin que los axiomas medios intervengan en este proceso (Cf. Bacon, 2003: 79). Ningún silogismo puede probar que “todos los hombres son mortales”. Además, si los elementos de esos principios son confusos, es imposible un silogismo sólido. En lógica tradicional, la solidez nos remite a la veracidad. Para que un argumento sea sólido no basta con que sea válido, también es necesario que todas sus proposiciones sean verdaderas y verificables. Si las nociones que componen las proposiciones son abstraídas de forma temeraria, “[...] *temere a rebus abstractae*” (Bacon, 1762: 28), “[...] no puede haber solidez alguna en lo que se construye sobre ellas”⁴ (Bacon, 2003: 77-78). Para afirmar que “Sócrates es mortal”, porque “todos los hombres son mortales” y “Sócrates es un hombre”, debemos asegurarnos de que las nociones de “hombre”, “mortal”, “todos” y hasta del verbo “ser” sean claras y existentes; pero, insiste Bacon, la “dialéctica” es inútil para inquirir los principios, las nociones y, en suma, la sutil naturaleza.

Otro filósofo moderno, René Descartes, en la segunda parte del *Discours de la méthode*, advierte la inutilidad de la lógica tradicional en el aprendizaje de las cosas ignoradas (Cf. Descartes, 2006: 52). Él señala que los silogismos de la lógica aristotélica “[...] y la mayor parte de las demás instrucciones que da, más sirven para explicar a otros las cosas ya sabidas o incluso, como el arte de Lulio, para hablar sin juicio de aquellas ignoradas, que para aprenderlas” (Descartes, 2006: 52). Como la máquina matemática del *Ars magna* de Raimundo Lulio, la lógica tradicional mueve y ar-

ticula proposiciones esperando que de su sola interrelación se desprenda un resultado necesario, sin ayuda del espíritu pensante y su intuición. En la máquina independiente, las proposiciones se bastan a sí mismas, no vuelven hacia los hechos para descubrir cosas nuevas.

Con todo, Descartes concede que esta ciencia “contiene, en verdad, muchos buenos y verdaderos preceptos, [...] [pero que hay] mezclados con ellos, tantos otros nocivos o superfluos, que separarlos es casi tan difícil como sacar una Diana o una Minerva de un bloque de mármol sin desbastar” (Descartes, 2006: 52). Esta ciencia, como el bloque de mármol, es una materia deforme; resulta necesario que un escultor la desbaste si quiere mostrar la figura divina de la caza (metáfora, quizás, de la ‘precisión’) o de la sabiduría.

Así, la lógica aristotélica ha sido puesta en el banquillo de los acusados, culpada de incapacidad de hallazgo y de invención. Se le imputan los cargos de consolidación de errores, portación de preceptos superfluos y nocivos, distorsión de nociones y anticipación imprudente de axiomas.

3. EL ENEMIGO DE MI ENEMIGO ES MI AMIGO

La lógica tradicional deviene en el enemigo común de Bacon y Descartes. La historia suele poner en situación de antagonistas a estos filósofos modernos, por la divergencia de sus métodos⁵. Sin embargo, en el punto aquí tratado ambos luchan codo a codo (sin ser muy conscientes de ello) para destruir el edificio escolástico atacando los cimientos aristotélicos⁶.

Ya lo señalaron Gilson y Langan, los propósitos ambiciosos de las filosofías de Bacon y Descartes “venían a ser productos del mismo sueño: ambas intentaban plantar los fundamentos de una nueva tradición intelectual y una nueva ciencia [...] [;] ambas anhelaban construir [...] el nuevo palacio de la filosofía científica” (1967: 1). Esa renovación implicaba la destrucción de lo usado; y tanto el *Discours de la méthode* como el *Novum Organum* apuntaron sus armas contra la lógica de su tiempo, acusándola de tener muy poca o nula utilidad.

Ahora bien, lo útil y lo inútil sólo se comprenden en relación con algo⁷. Decimos de un lapicero que es inútil cuando no sirve para su causa final, es decir, cuando no sirve para hacer trazos y, entonces, no establece su *usual* vinculación con el papel. No comprendemos el lapicero cuando, por no poder trazar algo en el papel, pierde su razón de ser. El *Órganon aristotélico* y el *Organum baconiano* también son instrumentos, así como el *método*

cartesiano puede ser considerado un utensilio; al ser así, se entienden en relación con algo, en este caso, con la ciencia, con el conocimiento. El lapicero es al papel, como esos *instrumentos* a la ciencia. La vinculación útil del lapicero con el papel es simple: hacer un trazo. En cambio, la vinculación útil del *instrumento* o el *método* con la ciencia puede ser objeto de las más diversas suposiciones.

La lógica aristotélica –dirían Bacon y Descartes al unísono– es inútil para innovar o aumentar los conocimientos. Lo realmente útil para la ciencia es, en Bacon, el descubrimiento de lo nuevo y, en Descartes, el aprendizaje de las cosas ignoradas, porque esas cosas son las que la harían progresar. La lógica aristotélica, en cambio, sirve más para otra cosa, que para cualquiera de ellas. Según Verneaux, Bacon sugiere que “[e]l estado estancado de la ciencia proviene de los malos métodos” (VERNEAUX, 1977: 123) y Descartes insiste en que “los métodos [...] no son satisfactorios [...] [cuando en] las escuelas reina la lógica formal” (: 22). La conclusión de sus propuestas sería, entonces, que el estado estancado de las ciencias provenía del reinado de la lógica formal en las escuelas de su tiempo.

Si, para nuestros dos filósofos modernos, la lógica aristotélica no es útil para innovar o aumentar los conocimientos y, además, lo que es útil para el progreso de la ciencia es solamente lo que es *útil* para innovar o aumentar conocimientos; entonces, se puede concluir a partir de sus premisas que la lógica aristotélica no es útil para el progreso de la ciencia. Se acaba de formar un silogismo AEE-2; con cierta ironía, se usa aquí la lógica tradicional para interpretar a sus críticos. Ya se dijo en la introducción que estos filósofos modernos tampoco hacen otra cosa que sistematizar prejuicios, al pretender librarse de ellos. Así, se hace explícito que el presupuesto de Bacon y Descartes es que la vinculación útil del *instrumento* o *método* con la ciencia es hacerla progresar mediante descubrimientos y aprendizajes siempre innovadores.

Pero si revisamos la vinculación útil del *Órganon* aristotélico veremos una suposición muy diversa:

A continuación se podría decir para cuántas y cuáles cosas es útil este estudio. Y lo es para tres cosas: para ejercitarse, para las conversaciones y para los conocimientos en filosofía. [...] Pero es que además es útil para las cuestiones primordiales propias de cada conocimiento. En efecto, a partir de lo exclusivo de los principios internos al conocimiento en cuestión, es imposible decir nada sobre

ellos mismos, puesto que los principios son primeros con respecto a todas las cosas, y por ello es necesario discurrir en torno a ellos a través de las cosas plausibles concernientes a cada uno de ellos (ARISTÓTELES, 1982: 92).

Entonces, la vinculación útil del *instrumento* aristotélico con el conocimiento o la ciencia es el discurso *entorno a sus principios*. Mientras Bacon y Descartes se preocupan por el progreso hacia lo nuevo, Aristóteles busca los principios más antiguos.

4. CONCLUSIÓN

A lo que se quiere llegar con esta explicitación de los supuestos es a demostrar que la inutilidad de la lógica aristotélica para innovar o aumentar los conocimientos, supuesta por Bacon y Descartes, no es una razón suficiente para desacreditar este método como fundamento de la ciencia, porque su vinculación útil con ésta no se reduce a un progreso innovador. En este sentido, como vimos, Aristóteles le ha dado muchas más vinculaciones útiles a su *Órganon*. No se pretende afirmar que éstas sean las únicas y verdaderas utilidades que debe tener un *instrumento* científico para tener razón de ser como útil del conocimiento. Pero al menos se deja claro aquí la inmensa diversidad que puede existir en la relación entre el método y el conocimiento. La crítica utilitaria de Bacon y Descartes, por tanto, no es suficiente para desacreditar a la lógica aristotélica; ella persiste como un instrumento fundamental del conocimiento filosófico y científico, no para innovar, sino para escarbar en los principios fundamentales.

Notas

¹ Resalta la ambigüedad de la palabra *'inventio-nem'*. Este sustantivo abstracto deriva del verbo *'invenire'* que significa 'hallar' e 'inventar' (es curioso cómo, en español, esas palabras son muy diferentes entre sí). La terminación *'-em'* indica el caso acusativo de la tercera declinación; *'inventio-nem'*, precedida de la preposición *'ad'*, puede significar tanto "...para el hallazgo...", como "...para la invención...".

² Traducción propia con base en: "*Sicut Scientiae, quae nunc habentur, inutiles sunt ad inventionem operum; ita & Logica, quae nunc habentur, inutilis est ad inventionem Scientiarum*" (BACON, 1762: 28).

³ En este aforismo, Bacon asegura lo siguiente: "La lógica hoy en uso sirve más para consolidar errores fundados en nociones vulgares, que para inquirir en la verdad; de tal modo que es más perjudicial que útil" (BACON, 2003: 77).

⁴ En el aforismo XIV, Bacon explica: "El silogismo consta de proposiciones, las proposiciones de palabras y éstas son símbolos de nociones. De modo que si las nociones mismas [...] son confusas y responden a una abstracción precipitada de los hechos, no puede haber solidez alguna en lo que se construye sobre ellas" (BACON, 2003: 77-78).

⁵ Al respecto, dice Vernaux: "Por una parte, Bacon conserva las nociones de forma y de fin, y las pone en primer lugar en su concepción de la ciencia natural. Por otra parte, no da ninguna importancia a las matemáticas; por el contrario, protesta contra la pretensión de los matemáticos que quisieran regentar la física. En estos dos puntos su posición es exactamente contraria a la de Descartes" (VERNAUX, 1977: 122).

⁶ Todo el ambiente de crítica y desconfianza hacia la lógica aristotélica, representado por estos dos filósofos modernos, está bellamente resumido por Isabel de Bohemia en una carta dirigida a Descartes: "Hace poco que he conocido aquí al único hombre que [...] había comprendido en parte [vuestras obras]. Se trata de un doctor en medicina llamado Weis, muy erudito también. Me dijo que Bacon había sido el primero en hacerle desconfiar de la filosofía de Aristóteles y que vuestro método lo había inducido a rechazarla por completo" (DE BOHEMIA, 2011: 646).

⁷ Para entender mejor cómo la comprensión de los útiles depende de su relación con el mundo de útiles, sugiero el parágrafo 18 de *Ser y tiempo*, donde M. Heidegger expone el concepto de *Zuhandenheit*: "[...] el ser de lo 'a la mano' tiene la estructura de la referencia" (HEIDEGGER, 1951: 98).

BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles (1982). *“Tópicos: libro I”*. En: Aristóteles, *Tratados de lógica (Órganon)*. Madrid: Gredos
- BACON, Francis (1762). *“Aphorismi”*. En: Bacon, *Novum Organum Scientiarum*. Venetiis: Typis Gasparis Gerardi
- (2003). *“Aforismos”*. En: Bacon, *Novum Organum*. Buenos Aires: Losada
- Descartes, René (2006). *“Segunda parte”*. En: Descartes, *Discurso del método*. Madrid: Espasa Calpe
- Descartes, René y DE BOHEMIA, Isabel (2011). *“Correspondencia con Isabel De Bohemia”*. En: Descartes, *Obras completas*. Madrid: Gredos
- Gilson, Etienne y LANGAN, Thomas (1967). *“La aurora de los tiempos modernos”*. En: Gilson y Langan, *Filosofía moderna*. Buenos Aires: Emecé
- Heidegger, Martin (1951). *“La conformidad y la significatividad”*. En: *Ser y tiempo*. México: Fondo de cultura económica
- Verneaux, Roger (1977). *“Bacon”*. En: Verneaux, *Historia de la filosofía moderna*. Barcelona: Herder
- Verneaux, Roger (1977). *“Descartes”*. En: Verneaux, *Historia de la filosofía moderna*. Barcelona: Herder

Fecha de recepción: 13/06/2020

Fecha de aprobación: 18/08/2020